

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Viernes 29 de enero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España.  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## VARIEDADES.

¿Para qué se han reunido las Cortes? ¿Qué objeto pueden tener los pueblos en mantener á sus representantes á costa de su propia sustancia? Para que trabajen día y noche en bien de la patria; para que busquen medios y recursos con que sostener al valiente que derrama su sangre, y sufre inmensos peligros por defender los derechos del pueblo; para aumentar todo lo posible la fuerza armada; pues solo así, seremos una nacion respectable; para combatir y deshacer las intrigas del pérfido tirano; para guardar y hacer guardar las leyes que hemos jurado; y últimamente para hacer la felicidad de todos los españoles. Para esto hemos trabajado, para esto hemos reunido la representacion nacional, y á estos grandiosos fines deben dirigir sus afanes los representantes del pueblo, pues solo así llenarán sus altas y tremendas obligaciones. Pero si en vez de observar esta conducta generosa, aconteciese, lo que no es de esperar, que pasasen los preciosos dias de su mision, en cuestiones de poco interes personal, en mirar con indiferencia la suerte del soldado; en resolver, sin atenerse al genuino y literal sentido de la *ley fundamental del estado*, y en contribuir directa, ó indirectamente á que vuelvan aquellos antiguos dias de amargura, que prepararon nuestro exterminio; en lugar de haber cumplido con sus obligaciones, en vez de captarse la voluntad y el respeto de los hombres buenos de todas partes, darían un exemplo triste y de fatales consecuencias contra lo mismo que juraron, y serian justamente execrados de la presente y futuras generaciones.

## NOTICIAS NACIONALES.

Siguen los documentos acerca de los sucesos acaecidos en la linea de los aliados desde el 9 hasta el 13 de diciembre próximo pasado.

## ORDEN DEL DIA.

*Quartel general de Ustaritz 25 de diciembre de 1813* = La nacion portuguesa sin recordar los gloriosos hechos de sus antepasados, fixando solamente su memoria en lo acaecido en esta última guerra, no puede dudar que siempre que se hable de una batalla, en la que sus soldados hayan tenido parte, oirá á la par de sus acciones sus elogios, y en esta ocasion lo mismo que en todas, no se engañará semejante expectacion.

S. E. el señor mariscal Beresford marques de Campo-Mayor, respecto de las acciones ocurridas desde 9 hasta el 13 inclusive del corriente, y de cuyo por menor habrá ya informado el ilustrísimo y excelentísimo señor general duque de la Victoria, se halla con la mayor satisfaccion en el deber agradable de enterar á S. A. R. nuestro señor, tan solo de la buena conducta de sus tropas, y de los elogios que han merecido. Esto será sin duda muy lisonjero para S. A. R. y no podrá menos de causar una impresion bien satisfactoria tanto á sus excelencias los señores gobernadores del reino, como á todo portugues, que ufanos con los hechos de las tropas de su nacion, advierten que estas al paso que se experimentan en los peligros de la guerra, se hacen cada dia mas dignas de la confianza y que por su porte y valor son siempre superiores á toda prueba por árdua y difícil que sea.

Testimonios harto abundantes de esta verdad nos prestan los hechos de las tropas portuguesas en las últimas batallas: su reputacion estaba ya establecida y afirmada; como lo está igualmente mucho tiempo há, la admiracion y estima en que las tienen sus valerosos compañeros de armas del ejército británico; existiendo entre unos y otros una honrosa emulacion y una amistad recíproca.

El señor mariscal tiene la satisfaccion de hacer saber á S. A. R. lo mismo que á sus excelencias los señores gobernadores del reino de



Portugal que no obstante de estar ya profundamente arraigada la idea del elevado carácter de sus tropas por tantos hechos gloriosos, con todo en estos últimos acontecimientos aumentaron, si es posible, su reputacion, merecieron la aprobacion de nuestro gran comandante el ilustrísimo y excelentísimo señor mariscal general duque de la Vitoria y la admiracion de los señores generales y de todas las clases del ejército británico.

El señor mariscal no puede elogiar demasiado al ejército portugués por los últimos acaecimientos; pero al mismo tiempo que es de su obligacion elevar sus merecimientos hasta S. A. R. y sus excelencias los señores gobernadores del reyno, no le compete menos asegurar al ejército que al recomendar á los defensores de la patria y de la europa, está cierto de que será oído favorablemente por un gobierno paternal, que contemplando los méritos de sus valientes tropas se desvela quanto puede por darlas el merecido galardón. El señor mariscal es testigo de los deseos con que los señores gobernadores del reyno cuidan de proveer á las necesidades de las familias de los oficiales muertos gloriosamente en el servicio de su soberano; y el ejército debe estar persuadido de que el señor mariscal no dejará de hacer presente ni de interesarse con sus excelencias en favor de aquellas familias, cuyo jefe haya muerto en el campo del honor, por que de este modo contentará los deseos benéficos de S. A. R.

El señor Mariscal no cumpliría con su obligacion, si dejase en el momento de recordar al ejército portugués, quanto debe este á la subordinacion y disciplina y encarga á sus oficiales que nunca las pierdan de vista: y sirviéndose del poder y facultades que S. A. R. se dignó conferirle para recompensar prontamente los brillantes méritos de sus tropas, promueve á oficiales y subalternos á los abajo mencionados, que le fueron recomendados como que tuvieron y aprovecharon esta coyuntura de distinguirse, y manda que se le hagan presente los nombres de muchos otros, que merecen su consideracion para atenderles en la primera ocasion favorable.

El Sr. Mariscal siente del modo mas esquisito la muerte y las heridas de tantos oficiales; mas la gloria no se adquiere sin peligro y sin pérdida; y ésta fue sin embargo mucho menor de la que se debía esperar, habiendonos atacado el enemigo con tan grandes fuerzas; pero el valor es la seguridad de los valientes, y la pérdida guarda siempre proporcion con la falta de coraje. Entre los oficiales muertos no puede S. E. menos de hacer honorífica men-

cion del teniente coronel del regimiento de infanteria núm. 3. don Luis Diego Pereira Forjaz, que aunque de poca edad, daba las mayores esperanzas: fué siempre el primero en arrostrar los riesgos, y ascendió al puesto que ocupaba por su valor y merecimiento: perdió la vida con gloria entre las filas de los enemigos en una carga de bayoneta, y con el placer digno de un alma grande vió al cerrar sus ojos á luz del dia á sus soldados vencedores. La patria llorará esta pérdida irreparable. Fué tambien sensible para el señor mariscal la muerte del mayor del regimiento de infanteria n. 8. Matias José de Sousa, que mandó bien y valerosamente su regimiento durante la mayor parte de la batalla. (Se continuará.)

Vitoria 25 de enero de 1814.— El día 20 se aproximaron tanto los franceses al general Morillo, que tuvo éste que atacarlos y ellos se fueron sin disparar un solo tiro. Vueltos á su posicion enviaron un paisano con un recado á Morillo diciéndole que habiéndose hecho las paces entre Napoleon y Fernando, tenian orden de no hacer fuego contra las tropas españolas (*no dice nada de las inglesas*) sino en defensa propia. Se sabe que el 9 llegó á París Fernando VII. y que se disponia para venir á la frontera. (*Abej. ant.*) Con referencia al último parlamentario, que ha estado en el cuartel general de S. Juan de Luz, pasaron los aliados el Rijn en Coblenza y el príncipe de Schwtemberg estaba en Dijon. La leva en masa ha producido tan malos efectos, que han tenido que salir tres divisiones del ejército de Soult para Bourdeaux y Toulouse á fin de sostener á los Gendarmes, á quienes parece dan caza por todos lados.

Es cierta la paz de Dinamarca, cediendo á la Suecia la Noruega: 20<sup>o</sup> Daneses hacen el bloqueo de Hamburgo y Bernardotte salió con su ejército para atacar á Macdonald que estaba sobre Nimega. Colincourt salió de París para Francfort. (Corr. de Vit.)

Pasages 25. — Las cosas van perfectamente y las paces están próximas á verificarse. (*Cart. part.*)

#### AVISO.

El *Tribuno del pueblo español* continúa bajo el mismo plan que se publicaba en Cádiz: saldrá los martes y viernes de cada semana, y el primero de febrero se publicará el primer número: su precio á 12 quartos cada número suelto, y las suscripciones á once rs. vn. Se hallará de venta en la librería de Perez; calle de las Carretas: en la de Castillo, frente á las gra-



dente haberse pasado la primera hora, mandó se empezase la discusión sobre los vicios particulares de las elecciones de Galicia. Así se verificó, y después de leído el dicamen de la comisión y documentos que acreditan la inobservancia de la Constitución en estas elecciones, el señor Larrazabal, con la moderada sabiduría, sensatez y buena fe que le caracterizan, hizo ver las nulidades de que adolecen: pasando á desvanecer juiciosísimamente la exposición del último preopinante en este negocio; probando con el texto de la resolución de las Cortes extraordinarias, que estas habían reprobado las elecciones de Galicia, resolución que hace mucho honor á los diputados que con tanta delicadeza procedieron.

El señor Gil: extraño que quando se reclama la observancia de la Constitución se esté infringiendo: el Sr. preopinante se ha extraviado, y en su discurso no ha hecho otra cosa que una crítica mordaz é injusta contra lo resuelto por V. M.: este señor diputado ha cometido un delito de lesa-Majestad: las elecciones están aprobadas y selladas con el voto de V. M. y el osado que intente contradecirlas comete un delito é insulta á V. M.: así pues concluyó con pedir que no se discuta mas y que se admita en el Congreso á los diputados de Galicia. El señor Ostolaza pidió que se declarase discutido, y hecho así se aprobaron las elecciones de Galicia por 80 votos contra 54.

El Señor Isturiz: que el señor Gil ponga por escrito las expresiones con que tan injustamente ha injuriado al dignísimo diputado Larrazabal; este virtuoso representante del pueblo se opuso diciendo, que el señor Gil se había explicado con arreglo á sus principios, y que no se daba por ofendido. Se levantó la sesión.

#### CHISMOGRAFIA.

Viajando yo por ese mundo de Dios llegué á un dilatado imperio, cuyos habitantes me parecieron valientes, sobrios y pundonorosos. Uno de ellos que se había mostrado mi amigo, me convidó á presenciar una función de máscaras que se celebraba en *Panzodia* capital del imperio: acepté, fuimos, y vi un bamboche por lo raro, vestido con una especie de esclavina, sombrero á la chamberg, pantufleros, lengua tizona, amen de daga: iba rodeado de multitud de gentes á quienes decía indistintamente: *veremos, aun no ha subido al despacho, dexarse ver*, y tomando un polvo exclamaba: *Periquillo ministro te hallas, aprovecha la ocasión, que es calva y después que te entren moscas*—Venía tras esta máscara una turba como de disciplinantes, las cabezas bajas y en ademan de mortificados. Esta es me dixo mi amigo la compañía de los demandantes: viven como los pájaros de lo que encuentran, y no se cuidan de mas labor que de amparar huérfanas, consolar viudas, y acompañar casadas—Seguían á esta especie de lechuzos descomunales, un escuadrón ó ejército,

(que tantos eran) de figurones de raras cataduras y edades, cuyos trages cuajados de plata y oro indicaban, que eran sujetos de empingorotada categoría, y lo que mas me llevó la atención fué el observar que todos llevaban dos larguísimos garfios para atraer á sí quanto por delante se les ponía: reíme y volviéndome al compañero, le pedí me explicara la tal caricatura.... estos son me dijo, *los que manejan* y ese que cierra la comparsa haciendo cortesías y genuflexiones, es el que los maneja con provecho de su bolsa.—Observé los que en pos de estos venían, y eran unos, como trompeteros, vestidos de vayeta negra; los quales rodeados de chiquillos iban ocupados en distribuirlos entre los que mas pacientes parecían de otros que por taciturnos y circunspectos los tuve por *maridos*. Así se lo dixe á mi amigo, el qual me respondió: no os habeis equivocado: estos hombres cebados, á quienes la ignorancia hace pleito homenaje, son la polilla de la honra ajena y después de poner el huevo, echan la carga al inocente vecino que los admite desprevenido en su casa.—Noté después otra division de empuercados aviados á la usanza de alguaciles, con tremendos garrotes en las manos que á diestro y á siniestro los descargaban en los lomos de los que estaban á su alcance.—Esta cofradía, prorumpió mi amigo es la *de pro-hombres del dar á cada uno lo que le pertenece*, pero la esterilidad de los tiempos y lo crítico de las circunstancias (fruta que se cria en abundancia por estas tierras) ha hecho de que muchos de esta compañía, se convirtiesen de hombres de paz, en merones de cruli guerra, y que hayan cuidado mas de soltar botones al bolsillo, que de mandar apretar gazarates de infelices y traidores.—A esta rara comitiva precedía una arrugada vieja, acompañada de grandes personajes que humildemente la obsequiaban y como que pendían de sus pensamientos. ¿Que significa esto pregunté? Esta reverendísima anciana, es la timonera de los grandes negocios: en su gavinet se trata de la guerra y de la paz, se perora al estilo de Berbería, en cuyas *suaves leyes y paternal gobierno* es muy instruida una recua de gazaraperos, que de continuo la rodean, y á quienes facilita cotidianamente abundante pesebre para subvenir á sus corporales necesidades: en sus abriles, añadió, es fama que esta vieja fue muy liberal *pero tiempos mudan costumbres*, pues ahora ya no piensa sino en charlar, ya que nada puede hacer—Maravillóme sobre todo un monton de hombres, que en una cercana campiña no hacían otra cosa que doblarse, ponerse en pie, dar manotadas, y hacer ridículas contorsiones: mi compañero advirtió mi curiosidad por saber que era aquello, y trató de satisfacerme: esta es me dixo la escuela de los *culi parlantes*, establecimiento maravilloso debido al doctor *Desengaño*: en esta escuela se estudia *derecho, matemáticas, economía*, y hasta rudimentos de *teología*, siendo lo mas admirable que lo que en todo el mundo hacen los hombres de medio cuerpo arriba, aquí se hace con la mayor frescura y facilidad, de medio cuerpo abajo. Santiguéme al oír cosa tan singular y nunca por mí vista, no pude menos de exclamar: esto se hará por *magia negra*. No señor me dijo mi compañero, se hace, y vámonos porque estas son las *mascaras de las Batuecas*. ....

MADRID: IMPRENTA DE VILLALPANDO.